

“Ahora sí soy rico”: Diferenciación Social, Migración y Tecnificación del Campo.

Eduardo Santiago Nabor^{*}

RESUMEN

El presente trabajo busca aportar elementos de reflexión sobre la relación entre migración, tecnificación e inversión en la producción agropecuaria y los procesos de diferenciación experimentados históricamente por localidades rurales después del reparto agrario. Los datos usados aquí fueron producto del trabajo de campo realizado en un pequeño ejido michoacano entre los años 1998-2004. La migración representó para muchas localidades la inversión en la producción, a la vez que un proceso de diferenciación en su interior, esto significa que no todas las localidades experimentaron procesos históricos, materiales y culturales similares, sino que estos fueron producto de la estructura interna con la que iniciaron, que también marcó sus objetivos y resultados en el contexto de la migración.

PALABRAS CLAVE: Migración, diferenciación social, campo, reparto agrario, Michoacán.

ABSTRACT

The present work searches to contribute elements of reflection about the relation between migration, automation and investment in farm production and the processes of differentiation experimented historically by rural localities after the agrarian distribution. The data used are the results of a field work realized in a small ejido of Michoacan between the years 1998-2004. Migration represented for many localities investment in production, at the same time a process of differentiation within the inside, this means that not all localities experimented historical processes, material and cultural similarities, but these were a product of the internal structure that they started with, that also marked the objectives and results in a migration context.

KEY WORDS: Migración, social differentiation, field, agrarian distribution, Michoacán.

^{*} Mtro. en Antropología Social por El Colegio de Michoacán, A.C.

¹ Hago una aclaración, cada vez que me refiera a décadas con el apóstrofe y la “s”, estas se referirán estrictamente a las del siglo XX.

INTRODUCCIÓN

Posterior al reparto agrario, surgieron comunidades o ejidos que vivieron procesos materiales y sociales que las consolidaron y les dieron identidad. El haber recibido tierra no garantizaba que su nivel de vida aumentara, debieron insertarse en otro proceso mucho más complejo que permitiera la capitalización de sus actividades productivas. Consciente o inconscientemente, la migración en muchas comunidades formadas después del reparto agrario permitió una construcción de su historia diferente a la idea que prevalecía en los 40's¹ sobre el campesinado, que establecía que este era "... un remanente de la historia, un conjunto humano dejado de lado por la marca del progreso ya ha permanecido anticuado". Esta era la idea del mismo Estado, expresada en sus leyes (Warman, 1988:67).

Sin embargo, este proceso trajo consigo una diferenciación interna que da cuenta de que la migración estuvo marcada por el acceso a recursos y conocimientos, que hace pensar que migrar no sólo es una decisión, sino también es parte de la propia estructura de diferenciación dentro de las comunidades que cultivaron esta tradición; no es lo mismo migrar para un rico que para un pobre, y mucho menos son los mismos resultados.

La idea principal del trabajo es aportar elementos para entender el papel de la migración internacional en la conformación de la diferenciación social y el acceso y posesión de recursos. Sustento mis argumentos en el ejemplo de un pequeño ejido michoacano, sin embargo, las condiciones aquí descritas fueron comunes a muchas comunidades con tradición migrante, que en la construcción de su propia historia migrante, han forjado una historia de diferenciación en su interior. Esto ha marcado sus posibilidades dentro del panorama de los cambios en el campo.

Comenzaré con un anécdota recogida en trabajo de campo que cuenta que una soleada mañana de algún día de septiembre de 1960, después de una noche de lluvia, un niño tocó la puerta de la casa de don Antonio Domínguez, dándole el recado de que en el camino, a unos 5 kilómetros, ya venían sus hijos del norte y que traían un tractor en un camión, pero que se había atascado en el lodo, la gente comenzaba a correr a ver que pasaba, los niños curiosos por naturaleza adelantaban a sus padres. En ese momento viendo a sus hijos junto con la gente intentando sacar del lodo el pesado camión, don Antonio dijo "ahora si soy rico", no se si lo pensó o lo gritó, pero esta frase es clave para entender los elementos presentes en la diferenciación socioeconómica de un pequeño ejido michoacano. El presente trabajo analiza los elementos aportados por la migración al norte en la configuración de clase en una localidad campesina.

El ejemplo que presento aquí puede permitirnos entender cómo la migración fue clave en la diferenciación social, configurando las relaciones de clase y moldeando las expectativas de los individuos. Aunque, esto también

permitió la creación de conflicto en su interior, este no representaba procesos de exclusión, sino de la generación de dinámicas que permitieron la confluencia de grupos de individuos a través del trabajo, la producción, las relaciones sociales y la migración, en el contexto de un México que les exigía mucho a los campesinos con poca tierra sin darles los recursos necesarios, carencia que en este caso solventaron con sus salidas y retornos del norte.

La idea de una comunidad homogénea y su condición de clase dentro de un sistema de Estado Nación es puesta sobre la mesa de discusión. La propuesta es que un proceso como la migración hacia Estados Unidos y las transformaciones materiales y sociales en torno a la forma de generar el sustento familiar en una pequeña localidad michoacana, fueron a su vez parte de un proceso de diferenciación. Esto tuvo su replica en muchas localidades rurales cuya dinámica se fundó en la diferenciación interna y la salida de sus miembros hacia el norte.

Las temáticas y enfoques que los estudios migratorios han adoptado desde aquellos primeros de Manuel Gamio hasta los más recientes que incluyen los temas sobre indígenas, relaciones de género, económicos y estadísticos, y aquéllos que vienen de la tradición de la economía política y de los estudios en cultura y poder, (Anguiano Téllez & Madrid, 2002; Barrera Bassols & Bazán, 2000; Binford, 2002; Fox & Rivera-Salgado, 2004; Roseberry, 1988; Zuñiga Herrera et al, 2007)

Así, este trabajo intenta abordar los elementos expuestos aquí pensando en los resultados que produjo la migración en los procesos materiales y sociales locales. Esto me remite a las discusiones sobre procesos culturales y materiales que informan el poder y las relaciones de clase (Roseberry, 1989; Wolf & Silverman, 2001). El énfasis de la economía política en los estudios culturales ha permitido abordar de manera crítica el tema de la formación cultural, pues permite entender que en dicho proceso existe la presencia de la diferenciación social y cultural, aún en los contextos más igualitarios (Roseberry, 1989). La formación de núcleos agrarios durante el reparto de tierras en los años 30's parecía un lugar igualitario, aunque en su desarrollo posterior fue surgiendo el conflicto, la distinción de clase, la diferenciación social y cultural, como en toda sociedad. Así la migración contribuyó a dicho proceso, en este trabajo considero que la migración actúa como catalizador de lo que posiblemente se hubiera dado aún sin ella. Este es el eje de mi análisis.

Coincido con la idea de Harvey (2003) sobre la forma en que un sector de clase puede crear el espacio y las formas de explotación, pero sobre todo imponer sus intereses. Estas ideas las ubica en el Manifiesto del Partido Comunista realizado por Marx y Engels.

El campo mexicano fue sometido desde los 40's a una serie de invasiones, intervenciones y carencias de todo tipo, desde económicas, políticas, sociales, mismas que fueron las que configuraron sus relaciones internas y con la sociedad y el Estado. Contrastando lo que encontró Juan Manuel Durán

(1988) en la Ciénega de Chapala, que le hace afirmar que la mecanización del campo está relacionado con la falta de desarrollo de los sectores industriales y de servicios en la región, sumándose el temprano cambio de cultivos de autoconsumo a comerciales (1940-1960), todo junto son el detonante de la migración, ya que se genera un excedente de mano de obra. Aunque en otro sentido, la pregunta debía hacerse de tal modo que la historia migratoria de los pueblos del occidente nos mostraran la relación entre desarrollo tecnológico, trabajo y capital (Massey et al, 1991), este trabajo nos permite considerar la posibilidad de historias y tradiciones migrantes con diferentes objetivos y resultados, así como desarrollos y progresos regionales desiguales; no es lo mismo la Ciénega de Chapala que el Oriente de Michoacán.

Cuando López Castro (1988) estudia a los migrantes de Gómez Farías, se da cuenta que uno de los factores que atrae más a las personas hacia el país del Norte, es la esperanza de lograr una vida mejor, con mejores salarios. En el caso de los Campohermosenses, parece no ser diferente. Todo México combina de diferentes maneras los elementos que permiten la expulsión de mano de obra hacia el norte. Sin embargo, considero que algunos migrantes salieron para lograr un mejor ingreso para mantener a sus familias, pero otros fueron para lograr capital e invertir en el campo, mismo que el gobierno les había dado y que pasaba por constantes crisis; los problemas de los ejidos y el Estado Nación mexicano son históricos, demográficos, económicos y sociales (Warman, 1988[1972]). La visión de algunos migrantes era poder mecanizar las actividades agropecuarias, aunque algunas zonas de Michoacán ya habían experimentado este proceso, como fue el caso de la Ciénega de Chapala (Durán Juárez, 1988), y aún así migraron.

En Campo Hermoso, vemos que la lógica se invertía: se migraba para capitalizar, en vez de migrar para buscar el sustento. A diferencia de lo que algunos estudios apuntan sobre el destino de las remesas, que establecen que se van al sustento, construcción y nada a la agricultura, una observación más cuidadosa de muchos casos puede sorprendernos y permitir repensar las propuestas de los elementos de atracción y expulsión.

Entender que la migración era un fenómeno que abarcaba todas las áreas de la vida de quienes llegaba a afectar (Massey et al, 1991) fue fundamental para incorporar reflexiones desde diversos enfoques. También, las temáticas se han diversificado, pero lo que permanece en el centro de muchos análisis sobre la migración es el resultado que tiene dicho fenómeno en las localidades de origen.

HISTORIA DE UN EJIDO CON ORIENTACIÓN PRODUCTIVA Y TRADICIÓN MIGRANTE

En 1935 se formó el ejido Campo Hermoso, ubicado en el municipio de Maravatío, al oriente de Michoacán (ver mapa 1 en anexo 1); esto fue resultado de una dotación de tierras que el gobierno otorgó a un grupo de campesinos

trabajadores de la hacienda de Guapamacataro, una de las que existieron en el Valle de Maravatío. En total fueron 76 ejidatarios y su tierra incluía riego y agostadero, además del espacio para el caserío.

La gente que pobló este núcleo agrario originalmente fueron arribando durante el primer cuarto del siglo XX, su origen era diverso; había mineros, rancheros, peones, indígenas y algunos mestizos. El trabajo en las haciendas del citado valle se había convertido en un polo de atracción, pues la región se volvió una fuente de abastecimiento de granos y ganado para las regiones mineras del oriente de Michoacán y para Guanajuato (Wolf, 1972). Además las crisis en las zonas mineras fueron factor de expulsión.

Resultado de algunas crisis en la minería del oriente de Michoacán (Herrejón Peredo, 1980), la movilidad de la mano de obra encontraba en las haciendas agrícolas su sustento, algunas familias de volvieron medieros de las haciendas del valle en tierras de las zonas serranas. Este fue el caso de algunas familias que poblaron Campo Hermoso, que podríamos ubicarlas en la categoría de rancheros.² Esto contribuyó, una vez fundado el ejido, a que en pocos años surgiera una actividad productiva resultado del conocimiento desarrollado de sus prácticas rancheras antes del ejido. En las entrevistas con fundadores del ejido, fueron comunes las expresiones que confirmaban lo anterior:

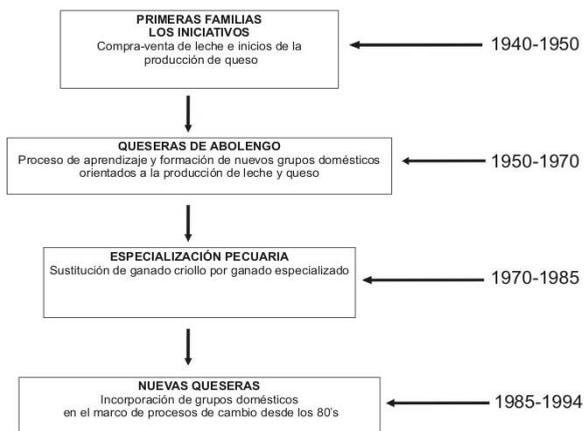
Ahí (en la hacienda) le enseñaban a uno a hacer de todo, pero los padres de uno ya también sabían cosas que traían de donde venían, mi papá vino de por ahí del Llano Grande, ahí pa' los cerros (Miguel García, 76 años).

Comenzó así lo que yo llamé *orientación productiva*³ que le daría a la población parte de su identidad. En esta localidad se elabora queso desde los años 40's y de manera progresiva. Esto ha implicado el manejo y la crianza de ganado, mismo que fue mejorando al sustituir el ganado criollo por ejemplares de la raza Holstein, esto implicó que las tierras fueran ocupadas en la producción de pasturas. Hacia el 2004, en esta localidad el 90% de los hogares estaban

² Esta es una construcción analítica que describe prácticas materiales y culturales distintivas. Los rancheros tienen una estrecha relación con los ciclos ambientales y con conocimientos que les permiten aprovechar al máximo sus escasos recursos. Una práctica común es que durante la temporada de lluvia el ganado es llevado a las partes altas de las sierras, donde se aprovecha la abundancia en pastizales verdes, aumentando así la producción de leche, que por falta de condiciones no se puede bajar para su venta por litro, por lo que era convertida en queso, estas prácticas han sido ya descritas ampliamente por estudiosos de este sector como Luis González (1995[1968]) y Estaban Barragán (1990).

³ Orientación productiva es una categoría analítica que desarrollada en mi trabajo de tesis de maestría (Santiago Nabor, 2003), lo que busca es describir desde las prácticas de trabajo y sus contenidos socioculturales, la forma en que una localidad entera se articuló en torno a dichas prácticas, mismas que dan sentido y regulan las relaciones sociales y materiales de sus miembros.

Esquema 1 Desarrollo de la orientación productiva



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI 2006.

relacionados con la crianza de ganado lechero y el 60% con la elaboración de queso. Las primeras familias que comenzaron con actividades relacionadas con la leche, fueron cuatro: Torres Peña, Nava Caracheo, Campa Palomino, Palomino Galán. Como dicen en la localidad, ellos fueron los *iniciativos*, con los que comienza la orientación productiva de Campo Hermoso. En el siguiente esquema podemos ver el desarrollo de la historia productiva de la localidad.

La orientación productiva es una categoría que permite establecer cuales son las relaciones entre individuos y familias, en un contexto de producción y comercialización, marcado por un tipo de organización social configurado históricamente (Santiago Nabor, 2003). Además, nos permite entender las condiciones en que estas relaciones marcan a toda una localidad, tanto hacia afuera como internamente. Ejemplos de esto hay infinidad, las reconocemos cotidianamente cuando evocamos la imagen de algún lugar no por alguien en especial, sino por lo que la marca, así construimos una imagen externa basada en esta condición, sea la que sea (artesanías, producción agrícola, producción pecuaria, practicas culturales), en el caso de Campo Hermoso, la leche y el queso forman parte de su historia, la gente identifica esto como parte de su identidad, de su vida cotidiana y de la forma en que se construyen las relaciones. Las queseras son madres que enseñan sus conocimientos a sus hijas e hijos, las tareas del hombre están en función de esta actividad, ya que se dedican a las vacas o ayudan en la elaboración y comercialización del queso. Junto con las actividades productivas, Campo Hermoso conserva una larga historia de migración hacia Estados Unidos. En principio, hasta los años 90's la gran mayoría de los migrantes eran hombres, pero desde esos años también

empiezan a migrar las mujeres en número cada vez mayor. Sin embargo, el eje sigue siendo la producción agropecuaria. Algunas mujeres que migran solas o con sus parejas, tienen en mente poder capitalizar sus actividades productivas. Campo Hermoso tiene gran parte de su población en Estados Unidos, muchos son residentes pero en su mayoría son migrantes ilegales. Este proceso en principio se inició como la inserción de mano de obra en los diferentes mercados laborales en ciudades como Chicago, Los Ángeles, Dallas y en menor medida en otras ciudades de los Estados Unidos. Los primeros migrantes salieron de este pueblo durante los 40's, sin embargo, estas primeras salidas no fueron tan representativas como las que se dieron en los 50's, cuando los hijos jóvenes de la primera generación de migrantes ya habían comenzado sus primeras incursiones. Fue así, que en los años 50's algunos migrantes de este pueblo reciben documentos para pasar al otro lado de manera regular (Green Card), con lo que para muchos fue más fácil cruzar, pero fue más fácil establecer una migración circular.

Esta importante vuelta en la condición de algunos migrantes de la localidad, es clave en el proceso de diferenciación social y material presente. Se establece así una especie de transnacionalismo (Portes, 2003), ya que los *norteros* viajaban a su lugar de destino, pero su retorno estaba en función de los ciclos agrícolas. Esto aún está presente, muchos migrantes de retorno, aquellos que tienen documentos, regresan para incorporarse a las labores del campo y las tareas en los establos.

Sin embargo, debemos establecer que esta complejidad de la migración es parte de un proceso más amplio al cual contribuye de diferentes maneras, me refiero a la diferenciación material; parto del principio que establece que el uso y propiedad de los recursos como el agua, la tierra y la propiedad de ganado lechero determinan en cierta medida la dinámica migratoria. La migración de retorno coincide que en invierno "se acaba el trabajo"⁴ en el norte y se regresan al "rancho". Tanto antes como ahora, van a trabajar y regresan para las épocas de cosecha del maíz y de los granos de invierno. No obstante, quienes podían ir y venir no eran todos, sino aquellos que en los 50's habían obtenido su tarjeta de residente y que en años posteriores pudieron arreglarles papeles a sus hijos y cónyuges.

Muchos migrantes siguieron siendo ilegales a excepción de los momentos que duraban los programas braceros y sólo para los que entraban en ellos. Por otra parte, había una gran mayoría de población que no pudo en esos momentos migrar, por falta de recursos. Así como también la migración de mujeres, que no se dio con mayor presencia hasta la década de los 90's.

⁴ En entrevistas realizadas para mi tesis de Maestría, así como para otros trabajos, los migrantes hacen referencia constante al condicionamiento del clima sobre el trabajo, no obstante, este condicionamiento no es general, pues hay trabajos que si se realizan aún en invierno, como el sector servicios. Así, es más bien en el sector laboral primario en el que se puede decir que en el norte no hay trabajo en invierno.

A la par de la migración comenzaba a emerger como elemento de la organización social la actividad que va a marcar el destino de la localidad, en algunos pocos grupos domésticos comienzan a elaborar queso y comienzan a comercializarlo en poblaciones cercanas y en la pequeña ciudad de Maravatío. La migración y el desarrollo de la orientación productiva leche-queso contribuyeron al surgimiento de la diferenciación social fundada en procesos materiales que fueron configurando la organización social de este pequeño ejido michoacano.

Un lugar común en el que se encuentran las propuestas de la gran mayoría de autores que conceptualizan al campesinado, es el señalamiento que hacen sobre la familia campesina, desde los primeros trabajos de la realidad rusa que ilustra A. Chayanov (1985) y las propuestas de Wolf (Wolf, 1966) sobre el campesinado latinoamericano. Esto aún sigue manteniendo actualidad en los análisis sobre el sector rural. Aún cuando exista una gran variedad de formas de abordar dicha cuestión (género, generación, reproducción de mano de obra, reproducción social, estrategias familiares y clase, por mencionar algunas). En este estado de condiciones coincido con lo que plantea Kearney (1996) sobre la forma en que las tendencias estructurales han impactado a aquellos que estudian el campo mexicano. Existe un gran número de autores que están poniendo énfasis en las cuestiones de reacomodo o adaptación de los sectores rurales a la estructura general. No obstante, en esta tarea se tiende a legitimar grandes sujetos de análisis (la globalización, la economía, la producción rural, el estado, la empresa, etc.) y dejar al margen las particularidades de los procesos. Estoy de acuerdo con las propuestas que han señalado la existencia de una gran diferenciación que mantiene el campesinado antes, durante y por lo que resta del proceso estructural y de cambios ya señalados (Rello, 2000; Rodríguez Gómez & Morales, 1998). No obstante, también considero que la construcción conceptual del campesinado en este sentido, nos lleva a perder de vista procesos que afectan la vida de pequeñas localidades (Gledhill, 1993).

En Campo Hermoso, el trabajo forma parte de la organización social. Las mujeres son quienes están encargadas de la elaboración y comercialización del queso, los hombres se encargan de las vacas. La división del trabajo y las relaciones económicas están en función de esta dinámica. En el caso de las mujeres que se dedican a la elaboración y comercialización de queso, son ellas quienes entablan las relaciones comerciales con sus proveedores (lecheros) y sus clientes, incluso cuando en su propio grupo doméstico se produce leche, se distingue como una relación comercial, haciendo el pago semanal por los litros recibidos, y este se hará a la persona que se encargue de las vacas.

La orientación productiva y la migración hacia Estados Unidos, forman parte íntima de la historia de este ejido. La vida cotidiana se muestra con estos elementos; gente cargando sus canastas de queso, guiando a sus vacas al establo, circulando vehículos con placas de Estados Unidos. Así, lo que podemos indagar es la forma en que dichos procesos históricos materiales y socioculturales configuraron las relaciones entre las personas en esta pequeña localidad.

LOS DE ARRIBA Y LOS DE ABAJO. PROCESO DE DIFERENCIACIÓN

En algunas entrevistas realizadas a pobladores de Campo Hermoso, tanto hombres como mujeres, aparecía constantemente una distinción sobre “los ricos y los pobres”, misma que no percibí hasta haber conocido más sobre la historia de este pequeño ejido.

Aparecieron así poco a poco las dimensiones presentes en esta distinción. Por una parte, la diferenciación se había generado en las primeras dos décadas de la formación del ejido. Aunque, la repartición del ejido había sido “pareja”, el trabajo en la hacienda era distintivo, aquellos que tenían un puesto mejor remunerado se distinguían de aquellos que eran solo peones. Incluso esta distinción tenía un matiz étnico, pues se hablaba de los indígenas y de los rancheros. La formación del ejido tenía esa distinción, las familias menos pudientes se fueron a vivir en los solares de arriba, cerca del potrero. Las familias con mejores condiciones, se habían aglutinado en lo que podría ser llamado el centro de la población.

Por otra parte, cuando se comenzó a dar la orientación productiva, es perfectamente identificable cuales eran los grupos domésticos que empezaron con la actividad del queso. El crecimiento en la demanda de los productos lácteos originó que en las casas de las queseras naciera la necesidad de mano de obra no familiar. Con lo anterior, se inició el trabajo domestico remunerado, Esto puede ubicarse entre los años 40's y 60's del siglo XX. Así, quienes fueron a trabajar “de sirvientas” a dichas casas, después se volvieron también queseras, pero su condición en principio fue el de una trabajadora, pues recibían un salario y muchas veces hacían labores que estaban fuera de lo que ellas pensaban que era su trabajo, ya que después de hacer las labores del hogar iban a ayudar a hacer el queso, pero sin recibir una compensación mayor. Aunque fue esto una estrategia para entrar en lo que muchas mujeres vieron como un negocio mismo que fue marcando las generaciones posteriores al trasmitir los conocimientos y las estrategias de comercialización de los productos lácteos.⁵

La dinámica de la oferta y la demanda en el caso de los lácteos fue moldeando las nuevas relaciones entre aquellos que comenzaron a orientar su producción pecuaria hacia la leche, permitiendo así la compra de vacas lecheras en los años 60's, con recursos de la migración, y el los 70's financiadas por el gobierno a través de un programa ganadero (PROGAN). Así también, el surgimiento de más grupos domésticos dedicados a la elaboración de queso permitió que el crecimiento en la producción de leche tuviera mercado. Las mujeres a partir de la década de los 70's ampliaron su mercado del queso, comenzaron también a salir fuera de la región a venderlo.

⁵ Una descripción más completa de la historia de las familias y sus miembros involucrados en la orientación productiva puede verse en el trabajo de tesis que el autor realizó (Santiago Nabor, 2003).

Entre los 60's y hasta los 90's las mujeres queseras convirtieron el queso de campo hermoso en un producto de buena reputación y distintivo no sólo en la región, sino en algunas pequeñas zonas de ciudades como Tlalpujahua, Anganguero y Morelia en Michoacán. Hacia el centro del país se vendía este queso en ciudades como El Oro, Atlacomulco, Toluca y la Ciudad de México. Así, la demanda crecía y permitió que los grupos domésticos dedicados al queso ocuparan un lugar estratégico y de poder dentro de las relaciones de producción y comerciales. Como muestra, basta decir que en la relación entre las queseras y los lecheros, quienes pueden perder son estos últimos, ya que en caso y por múltiples razones una quesera decide no recibir más leche de su proveedor, puede desestabilizar su economía, y tendrá que buscar pronto donde entregar su producción. Así, esto formó parte de las relaciones de dependencia dentro de la dinámica de la producción, pero más importante es que vemos como en términos de diferenciación quienes marcaron el camino fueron quienes estaban en la cúspide de la orientación productiva, o sea las familias con mayores recursos.

La posibilidad de migrar al norte, como en muchas localidades, no estaba al alcance de todos. Las familias que habían logrado tener más recursos fueron quienes habían enviado a sus miembros al norte, aunque existen algunos casos de migrantes sin recursos, lo que determinó esas salidas no fue el tiempo que se fueron, sino los logros a su regreso. Así, como menciono al principio, algunos migrantes comenzaron a traer maquinaria, herramienta, conocimientos. Esto fue capitalizado para las actividades dentro del grupo doméstico. Con lo que su productividad creció y sus ingresos también.

En el caso de la maquinaria, aquellos quienes lograron traer un tractor, pudieron trabajar sus tierras, pero también se permitían maquilar las de otras personas, fueran de la localidad o de alguna cercana.

Desde los años 60's se vio en este pequeño ejido maquinaria agrícola. Aún hoy, por las calles se ven arrumbados los esqueletos de las trilladoras estacionarias que desde Estados Unidos embarcaron en tren hasta Acámbaro, Guanajuato, donde las recogían; igual pasaba con las modernas trilladoras combinadas de la John Deere. En este pequeño ejido llegó a haber hasta 4 trilladoras combinadas, que son las que hacen todo el trabajo. Aunque hoy esta mecanización ha estado al alcance de más familias, principalmente por los financiamientos del gobierno y por la migración. Pero el camino de la diferenciación ya había sido trazado.

Los tractores fueron muchos más, así como las empacadoras y sembradoras. La tecnificación del campo se vio desde los años 60's aunque su variedad tecnológica está en función del tipo de actividad agropecuaria. En este caso la maquinaria como las trilladoras fueron utilizadas en la cosecha de granos como el trigo y la cebada, las empacadoras se emplean en el manejo de pasturas verdes y secas como el trébol y pasto y la pastura seca después de trillar los cultivos de granos. Los tractores tienen varios usos, son la tracción, aquella que sustituyó a los animales después de los años 50's.

Esto es interesante si tomamos en cuenta que gran parte de la mecanización del campo no fue posible en comunidades pequeñas, ni con campesinos con poca tierra. Sin embargo, la migración permitió esta posibilidad. Si observamos cuidadosamente, gran cantidad de localidades migrantes repiten este patrón de desarrollo, aunque sus actividades agropecuarias sean distintas o se hayan transformado a través de los años.

La historia de la localidad muestra que la dinámica dentro de los grupos domésticos fue clave, por lo regular las etapas de migración estaban indicadas por la expansión de los grupos familiares. Esto permitía que no se abandonaran las actividades agropecuarias, además de como ya indiqué, una parte de estas actividades estaba en manos de un sector que no migró hasta entrados los años 90's, que son las mujeres.

La acumulación de recursos en algunas familias les han permitido desarrollar actividades productivas variadas: poseen tierra de riego y temporal, así como maquinaria tanto para el campo como para el transporte. Las familias que lograron acumular recursos y capitalizar sus actividades son las que formaron parte del proceso de diferenciación. Harvey (2003:43) es claro en la distinción de este proceso y hacia donde se dirige: "el capital no es una cosa física, sino una relación social".

Actualmente esta diferenciación se puede ilustrar en parte con la dinámica de producción existente en la localidad, en la cual el trabajo asalariado es común. En esta dinámica, es fundamental que existan en cierto equilibrio los elementos que la conforman: mano de obra familiar y asalariada, financiamiento vía remesas de la migración, oferta y demanda de los productos agropecuarios. Sólo como ejemplo, un ejidatario sin recursos puede trabajar parte de su tiempo para otro con posibilidades, incluso sus hijos también lo harán, o pueden haber migrado (dentro del país o a Estados Unidos). La otra parte de su tiempo la ocupará en atender su parcela, aunque en general sembrará cultivos de autoconsumo (Maíz, frijol, calabaza) que muchas veces son financiados por el envío de remesas, mientras que aquél para el que trabaja ya ha insertado cultivos comerciales como la fresa, algunas hortalizas y flor de cempasúchil en el mercado regional. El bajo ingreso, las remesas y el no insertarse en los mercados comerciales de productos del campo, mantienen a este tipo de campesino en constante dependencia con el trabajo asalariado en parcelas ajenas, a la vez que crece su dependencia de las remesas: el campo cada vez da menos, aunque este hecho es producido por cuestiones estructurales, ecológicas y culturales.

Sin embargo, en los últimos años la migración ha crecido de manera importante, lo que produce la falta de mano de obra asalariada. El caso de Auxilio Domínguez ilustra lo anterior, ya que a su peón le debe pagar cuatrocientos pesos semanales (\$58 diarios), cuando según él en otros lados les pagan treinta pesos por día, aunque este salario estándar fluctúa entre \$200 y \$250 por semana. Así, su peón está en una aparente ventaja para poder elevar su ingreso, no obstante, es en realidad una lucha constante entre las

diferencias de las economías mexicana y norteamericana, ya que su peón está luchando en un dilema por quedarse o irse. Así, imaginemos cual es el resultado. Durante las temporadas más fuertes de trabajo: en la fresa, la cosecha de maíz y preparación de la tierra, se incorporan más peones, que pueden venir desde Tungareo o de la Congregación de Pomas, localidades cercanas a Campo Hermoso. Pero muchos de estos peones eventuales son los que van a trabajar en las parcelas, y una característica muy presente es que la mayoría vienen de fuera. Es gente principalmente de la Congregación de Pomas, de Santa Elena y de lugares de origen indígena como Tupataro, San Juan Huerra y Tungareo. Los peones que se dedican al trabajo en el establo son de confianza, pues se les puede dejar que manejen algunos vehículos de la familia, claro que esto es con fines de trabajo.

El proceso de diferenciación social y material en este pequeño ejido michoacano, estuvo marcado por las dos vocaciones que le vienen de origen a la localidad: su orientación productiva y la migración.

"AHORA SÍ SOY RICO": MIGRACIÓN, CAPITALIZACIÓN Y ACUMULACIÓN.

El trabajo de análisis estuvo sustentado en la historia de algunas familias que fueron clave en el desarrollo de la orientación productiva y en la migración. Para este trabajo resaltaré los elementos que permiten pensar que la migración y capitalización de la producción fueron parte del proceso de diferenciación social.

La historia de las familias muestra las estrategias que fueron tomadas para su reproducción, entre ellas la migración y la inversión en la producción. Aunque en los años 30's y 40's algunos de los primeros habitantes de Campo Hermoso fueron a trabajar a Estados Unidos, no surgieron cambios materiales importantes, es hasta que la segunda generación que salió en la década de los 50's, ya por esos años comenzaba a popularizarse la imagen del ideal norteamericano; es época de postguerra, el auge tecnológico y la recuperación industrial apenas comienza, surge el llamado "sueño americano". Actualmente, la mayoría de los descendientes de los primeros migrantes están o han estado en el norte.

La orientación productiva distinguió entre los "primitivos"⁶ y aquellos que tomaron la tradición a los pocos años y aquellos que son nuevos en el negocio de la leche y el queso. Durante las entrevistas a mujeres queseras en 1999, se refirieron como queseras de abolengo a las que venían de familias "primitivas" y a las mujeres que entraron en los años 80's 90's, las llamaron nuevas queseras. Esta distinción no es inocente, pues forma parte de un capital

⁶ La palabra primitivos se refiere a los primeros, los que originalmente iniciaron la actividad de leche y queso. Esta palabra fue la referencia temporal referida por don Benito Mondragón en una plática sobre la historia del ejido en 1999.

social y de las estrategias de comercialización, al ser usada como valor agregado en la venta del lácteo.

La competencia en la venta del queso y la capacidad de transformación de la leche (traducida en recibir más o menos litros por día) está marcada por la diferenciación. Los recursos son importantes, pues alguien que tenga una camioneta podrá llevar su queso más temprano y más lejos. Quien tenga posibilidades, podrá comprar un molino eléctrico para moler el queso, con lo cual se tienen más capacidades de producción. Aquellos que tengan recursos, podrán especializar el ganado, pasando de criollo a ganado lechero.

No obstante, otro factor que es claro en este proceso es la dinámica y composición intrafamiliar. Ya que dependiendo de los ciclos en la familia, las actividades cambian e incluso su capacidad de producción. Si un matrimonio está en la etapa de formación o sea sin hijos, sus capacidades serán menores a aquél grupo doméstico que tenga hijos que pueden apoyar las actividades productivas, aunque hay un tiempo de espera, en lo que crecen los hijos.

Los lazos familiares y las redes de amistad y parentesco ritual, juegan un papel también importante, pues esto significa poder establecer redes de apoyo y comerciales que le permiten a una familia generar mayor ingreso. Muchas de las estrategias para insertarse en el mercado del queso, o para poder llegar a algún lugar y poder comerciar su producción están basadas en dichas relaciones. Igualmente, en la producción de leche, este suele ser un factor importante para colocar la leche con alguna quesera.

Los conocimientos se transmiten, se heredan, así como los clientes del queso y los *entregos* de leche, esto es importante porque permite cierta continuidad a la estructura de relaciones establecida durante el proceso de orientación productiva. Pero también permite la continuidad en la estructura socioeconómica. Las actividades que permitieron la reproducción material de los grupos domésticos formados después de iniciado dicho proceso, estuvieron en función de los recursos heredados, así como de los conocimientos sobre las actividades productivas que he caracterizado, además de las condiciones que se insertaron a la migración a Estados Unidos, principalmente referente a su estatus, algunos ya tenían papeles o estaban tramitando, aunque seguía siendo la mayoría ilegal.

El trabajo en el país vecino del norte permitió así a las generaciones posteriores inyectar dinero a las actividades productivas. Bajo esta simple lógica de migración-producción y su relación con la dinámica social en la localidad, permitió que las familias consolidaran sus recursos materiales importantes, como la compra de tractores, camionetas, en algunos casos maquina trilladora combinada. Aunque, esto tiende a cambiar, principalmente por la separación de los miembros al formar sus propios grupos domésticos o por simple abandono del apoyo a la casa paterna.

Entrando los años 90's y hasta la fecha, las condiciones en el campo habían cambiado mucho, la producción en escalas pequeñas y el surgimiento

de grandes empresas que invadieron los mercados han puesto en jaque a gran parte del sector de la producción de lácteos. Por otra parte, la falta de financiamiento no les permite competir. Así, en este contexto, las familias de Campo Hermoso tuvieron que diversificarse, pero el éxito en este proceso estuvo en función de su propia historia en el proceso de diferenciación y migración; dependía de qué tan bien consolidados estuvieran para enfrentar los cambios. Una de las apuestas más importantes fue el cultivo de fresa que se ha incorporado desde 1997. Sin embargo las actividades que marcan a esta localidad no se han abandonado.

La importancia del capital producto del trabajo en Estados Unidos, fue fundamental en ciertos momentos de la consolidación de las familias. Esto ha permitido la acumulación de medios materiales, así que su posesión marca la diferencia en las relaciones de producción y en su inserción en el circuito migratorio.

En realidad cuando fue dotado el ejido, para muchos campesinos ideológicamente representaba el poseer los medios de producción, no así la riqueza que producen, esto estaba aún muy lejos de sus manos, como menciona don Benito Mondragón, uno de los queseros de más renombre en la localidad: "nos dieron la tierra, pero no nos dieron con qué trabajarla". El proceso de diferenciación mostró en verdad quien era quien poseía los medios y recursos para lograr ese sueño que don Antonio había tenido cuando le avisaron que ya venían sus hijos del norte: "Ahora si soy rico".

REFLEXIONES FINALES

La pregunta no sería cuanto creció la producción, cuales fueron los cambios en el empleo, y cosas así, esas se las dejamos a los economistas. La pregunta es de orden sociocultural, cualitativo. Así, podemos tratar de entender como un proceso como la migración y su inversión en cambios tecnológicos configura las relaciones de clase y permite la diferenciación social.

Existen desde esos años en que se formó Campo Hermoso, un proceso de diferenciación, que muestra cuales son las relaciones entre grupos dentro de la misma localidad. Aquellos que no tuvieron accesos a la tecnificación, y mucho menos a la migración, o que migraron hacia los 80's, con la generación de los hijos de los primeros ricos, permanecieron como campesinos de temporal, o en algunos casos compartiendo el agua. Para trabajar sus tierras, continuaron con la yunta de bueyes y el arado de caballos, aunque cuando migraron sus hijos, que muchos lo hicieron hacia el Distrito Federal, como albañiles o como empleadas domésticas en el caso de las mujeres, pudieron pagar para que les maquilara un tractor o les trillara una maquina. En algún caso, los migrantes lograron comprar un tractos nuevo a finales de los 90's, esto cambió su estatus, sería como dijera don Antonio, ahora si son ricos, pues comenzaron a maquilar y a prescindir de los servicios de la maquinaria de la gente rica del pueblo.

Existen elementos que permiten entender cuales son los alcances de una familia en el panorama de la riqueza de la localidad. Por ejemplo, en el caso de los más pudientes, está el tener ganado lechero, hacer queso, tener su propia maquinaria y vehículos, contar con contactos para la venta de algunos cultivos comerciales como la fresa; aquellas familias pobres que quisieron entrar en la siembra de fresa, pasaron por una serie de filtros para lograr sembrar y después colocar sus producción en el mercado regional.

La obtención de documentos para migrar al norte en los años 50's, representó para muchas familias la posibilidad de establecer circuitos migratorios que permitieran una dinámica transnacional en el rubro de la producción. Así, junto con esto se pudo tecnificar el campo, pero también permitió la diferenciación social y económica. Aún cuando los conflictos no han rebasado una estable paz social dentro de la localidad, la distinción es presente en las oportunidades de acceso a recursos y las dificultades que las familias con menos recursos tienen para generar su sustento.

La diferenciación surgida en el contexto de la orientación productiva y la migración hacia el norte, permite ver cual fue el papel de las relaciones económicas y laborales en la localidad. La migración circular o su carácter transnacional en la producción agropecuaria, fue permitida también por dicha diferenciación, ya que las constantes salidas de mano de obra familiar en algún momento de los ciclos familiares donde no había mano de obra interna, la mano de obra extra familiar era la que sustentaba las prácticas materiales que permitieron dar continuidad a los grupos domésticos con mayores recursos. Aunque en algún momento, las relaciones entre ejidatarios con recursos y sin ellos pueden resultar en la construcción de redes comerciales, de trabajo y en las redes de migración. Esto se da más mientras se construyen relaciones de amistad y compadrazgo que obliga al apoyo mutuo.

La presencia de mano de obra asalariada en este contexto de diferenciación social y migración, permitió que las familias con mayores recursos no se vieran mermadas en los momentos de salida de sus miembros hacia Estados Unidos, además de que al tener quien trabajara para ellos, les permitía entrar en la dinámica regional de la renta y trabajo con maquinaria. Es interesante entender porqué la tecnificación del campo y la migración en esta región representaron valores de estatus y permitieron la diferenciación y la acumulación. En alguna ocasión me tocó ir con Pedro Domínguez a Trillar una pequeña parcela de trigo, la superficie no rebasaba la hectárea y el terreno era agreste y en una falda de cerro. De hecho su acceso fue toda una odisea, pues pasamos por canales, caminos estrechos, el costo de esta maquila fue de unos 200 pesos, y el rendimiento de la parcela apenas rebasó la tonelada, el precio del trigo no rebasaba los 1500 pesos por tonelada.

La diferenciación social y económica en el contexto de migración y cambios tecnológicos en el campo, en un pequeño ejido michoacano, permite ver que en los años 90's quienes aprovecharon mejor esta condición fueron la

clase empresarial que buscaba invertir en el marco de las políticas neoliberales en el campo. Así, en muchas de las localidades rurales existían la estructura de clase e ideología que permitió entender el lenguaje de los tiempos de la globalización, permitiendo la entrada de empresarios al panorama de la producción agropecuaria, rentando, comprando tierras.

BIBLIOGRAFÍA

- ANGUIANO Téllez, Ma. Eugenia y Hernández Madrid, Miguel. (Eds.) 2002. *Migración Internacional e identidades cambiantes*. México: El Colegio de Michoacán y El Colegio de la Frontera Norte.
- BARRAGAN, Esteban. 1990. *Más allá de los caminos*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- BARRERA Bassols, Dalia y Oehmichen Bazán, Cristina. Eds. 2000. *Migración y relaciones de género en México*. México: GIMTRAP, A.C. y IIA/UNAM. 414 pp.
- BINFORD, Leigh. 2002. Remesas y subdesarrollo en México. *Relaciones* XXIII:115-58
- CHAYANOV, Alexander V. 1985. *La organización de la unidad campesina*. Argentina: Nueva Visión
- DURÁN Juárez, Juan Manuel. 1988. "Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán. Transformación agrícola y migración en la Ciénega de Chapala". In *Migración en el Occidente de México*. Ed. GL Castro. SP Galvan. Zamora, El Colegio de Michoacán. Pp. 239-59.
- FOX, Jonathan, Gaspar Rivera-Salgado. 2004. *Indigenous Mexican migrants in the United States*. La Jolla, Calif.: Center for U.S.-Mexican Studies UCSD/Center for Comparative Immigration Studies UCSD. 526 pp.
- GLEDHILL, John. 1993. *Casi Nada. Capitalismo, Estado y los campesinos de Guaracha*. México: El Colegio de Michoacán
- GONZÁLEZ y González, Luis. 1995. *Pueblo en vilo: microhistoria de San José de Gracia*. Zamora. El Colegio de Michoacán
- HARVEY, David. 2003. *Espacios de esperanza*. Madrid: AKAL. 328 pp.
- HERREJÓN Peredo, Carlos. 1980. *Tlalpujahuá*. Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán.
- KEARNEY, Michael 1996. *Reconceptualizing the Peasantry. Anthropology in Global Perspective*. USA: Westview.
- LÓPEZ Castro, Gustavo. 1988. Migración a Estados Unidos en Gómez Farías, Michoacán. In *Migración en el Occidente de México*. Ed. GL Castro, SP Galvan. Zamora. El Colegio de Michoacán. Pp. 125-33.
- MASSEY, Douglas S. y Rafael Alarcón, Humberto Gonzalez (Eds.) 1991. *Los Ausentes : el proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes : Alianza Editorial. 397 pp.
- PORTES, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt, ed. 2003. *La globalización desde abajo: Transnacionalismo y desarrollo . la experiencia de Estados Unidos y America Latina*. México: Porrúa y FLACSO

- RELLO, Fernando. 2000. Conclusiones. In *Los Pequeños Productores Rurales en México: las Reformas y las Opciones*. Ed. AY Naude. México: El Colegio de México. Centro de Estudios Económicos. Fundación Konrad Adenauer. PRECESAM.
- RODRÍGUEZ Gómez, Guadalupe y Chombo Morales, Patricia. 1998. *Los Rejugos de Poder. Globalización y Cadenas Agroindustriales de la Leche en Occidente*. México: CIESAS, CIATEJ, SIMORELOS, CONACYT, PAIEPEME y UAM-Xochimilco
- ROSEBERRY, William. 1988. Political Economy. *Annual Review of Anthropology*. 17:161-85
- ROSEBERRY, William. 1989. *Anthropologies and histories : essays in culture, history, and political economy*. New Brunswick: Rutgers University Press. XIII. 278 pp.
- SANTIAGO Nabor, Eduardo. 2003. *Cada casa es una fábrica. Grupos domésticos, producción agropecuaria y proyectos del Estado en Campo Hermoso, Michoacán*. El Colegio de Michoacán. Zamora. 268 pp.
- SANTIAGO Nabor, Eduardo. 2004. Mujeres que pruden, mujeres que desarrollan. Género, migración y producción agropecuaria en un ejido michoacano. In *Remesas. Milagros y mucho más relizan las mujeres indígenas y campesinas*. Ed. B Suárez. EZ Martelo. Pp. 123-66. México: Gimtrap
- WARMAN, Arturo. 1988. *Los Campesinos. Hijos predilectos del regimen*. México: Editorial Nuestro Tiempo
- WOLF, Eric R. 1966. *Peasants*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall. XII. 116 pp.
- WOLF, Eric R. 1972. El Bajío en el siglo XVIII. Un Análisis de integración Cultural. In *Los beneficiarios del Desarrollo regional*. Ed. D Barkin. México: SEP
- WOLF, Eric R., Sydel Silverman. 2001. *Pathways of power. Building an anthropology of the modern world*. Berkeley: University of California Press. 463 pp.
- ZUÑIGA Herrera, Elena, Arroyo Alejandre, Jesús, Escobar Latapí, Agustín y Verusco Igartúa, Gustavo (Eds.) 2007. *Migración Mexico-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*. México: CONAPO, U de G, CIESAS, Casa Juan Pablos y El Colegio de México.

ANEXO 1

Mapa 1

